

**Archivo oral del sindicalismo socialista**

**TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A  
JOSÉ ANTONIO MATURANA PLAZA**

**ENTREVISTA REALIZADA POR MANUELA AROCA MOHEDANO**

**San Sebastián, 7 de septiembre de 2012.**

**CAPÍTULO I: INFANCIA Y JUVENTUD EN SAN SEBASTIÁN**

00:00:00:

José Antonio Maturana: Nací en San Sebastián un poco como consecuencia de la Guerra Civil, ¿no? porque...

**Manuela Aroca: Espera, espera, espera un momentín...**

J.A.M.: Sí, que nací en San Sebastián un poco como consecuencia de la Guerra Civil, ¿no?, porque mis padres..., mi padre que nació en San Sebastián, mis abuelos que eran alaveses y vinieron aquí, pero mi madre vino como consecuencia de la Guerra Civil porque mi abuelo materno estuvo represaliado por ser republicano y estuvo condenado a muerte en la cárcel, estuvo unos años en la cárcel en Bilbao y en la cárcel se enteró de que su hijo había fusilado cuando entraron las tropas franquistas en 1937, ¿no? O sea, que yo el recuerdo que tengo un poco pues siempre de la familia era esa..., esa amargura que tuvo mi abuelo y además fue represaliado hasta tal punto que fue trasladado a San Sebastián y le quitaron todos los derechos.

Y mi abuela, que es una cosa que me duele mucho, porque mi abuela no cobró pensión nunca, o sea, le quitaron la pensión, cosa que no me explico cómo eso podía... Pero en fin, le tuvimos que mantener la familia a mi abuela materna en San Sebastián porque no tenía pensión y se tuvo que poner a trabajar ya muy mayor, hasta que no pudo más, ¿no? Así que...

**M.A.: Porque a lo mejor no estaban casados por la Iglesia o algo así, porque como se anularon los matrimonios civiles.**

J.A.M.: Sí, sí estaban casados por la Iglesia, sí.

**M.A.: Ah, no fue por eso entonces.**

J.A.M.: Sí, sí, y tuvieron muchos hijos además mi abuela. Esto es un poco..., y tengo un antecedente también familiar de..., de un tío hermano de mi madre, hermano de mi abuela, tío abuelo, pues también que fue un sindicalista de la UGT que murió en la batalla de Machichaco, que se hizo en plena Guerra Civil, en el año 1937, me parece que fue 1936-1937, y bueno, está en un museo como uno de los héroes de esa batalla. Era marino, él era marino y bueno, eran unos barcos un poco improvisados que se hicieron para la guerra, la mujer..., de guerra y entonces las tropas franquistas los machacaron.

**M.A.: O sea, que la familia materna tuya tuvo implicación importante en la guerra civil en el bando republicano.**

J.A.M.: Sí, sí, sí, sí, sí. Y ahora mismo hemos..., y hace un año hemos descubierto, porque no sabíamos dónde estaba enterrado nuestro..., nuestro tío, nuestro tío no sabíamos dónde estaba enterrado, al que fusilaron con 21 años. Y nos hemos enterado hace un año dónde estaba enterrado, porque como se ha hecho mucho trabajo de investigación pues en fin, un primo mío ha estado mirando y efectivamente aparece una lista de los fusilados, el juicio, vamos a decir, el consejo de guerra que se le hizo, que fue fulminante, o sea, todo fue en cuarenta y ocho horas y, bueno, sabemos que está en una fosa común en el cementerio de Bilbao en Derio, sí.

**M.A.: Bueno, hemos empezado la entrevista sin decir que estamos haciendo una entrevista a José Antonio Maturana Plaza, que hoy es 7 de septiembre de 2012 y que estamos en San Sebastián en la sede de la UGT en esta ciudad.**

**La familia de tu padre entonces ¿cómo..., cómo pasó la época de la Guerra Civil?**

J.A.M.: Sí, la familia de mi padre era más bien apolítica, mi abuela era más bien del PNV, pero a mi padre le tocó..., con 19 años le estalló la guerra y entonces lo..., como entraron aquí las tropas franquistas en dos meses pues lo cogieron. Mi padre no tuvo ninguna afiliación política, diríamos, no estuvo afiliado a ningún sitio y tuvo porque..., y tuvo que entrar con las tropas, vamos, el ejército franquista porque en fin...

**M.A.: Lo reclutaron.**

J.A.M.: tuvo que entrar ahí y recorrer toda España, tiene unos recuerdos muy amargos porque le tocó toda la guerra prácticamente, en fin. Es un tema que siempre en casa se ha recordado con mucha dureza esa época por parte de mi padre, sí.

Pero vamos, vamos a decir más apolíticos y mi abuela Marcela Ceberio pues esta era también peneuvista.

**M.A.: Cuando acaba la guerra se instalan tus padres entonces aquí en San Sebastián. ¿Cómo era la situación económica? ¿A qué se dedicaban ellos? ¿Qué tipo de vida podían hacer?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Pesaba las represalias aún sobre la familia de tu madre?**

J.A.M.: Sí, bueno, la familia de mi madre..., bueno, como ya digo mis abuelos tenían una posición bastante desahogada en Bilbao pues porque mi abuelo tenía un buen puesto, lo que..., es lo que ahora es Iberdrola, antes se llamaba La Distribuidora, pero en fin, para entendernos tenía una posición muy desahogada, ¿no?, y mi abuela pues tenía también una carnicería y alguna casa y bueno, todo esto se..., todo esto se..., en fin, desapareció, se quedó mi abuelo con un sueldo bajísimo, una casa les expropiaron o no sé por qué razones. Total, que fue una ruina total, se tuvieron que venir a San Sebastián prácticamente con lo puesto, vivir en un piso de alquiler donde yo nací, porque estuve allí, claro, yo soy el mayor de los..., bueno, hay algún nieto más de mis abuelos, pero bueno, yo era de los mayores, y bueno, yo creo que fue una época muy dura desde todos los puntos de vista de..., bueno, económica, yo me recuerdo una infancia, bueno, no de

pobreza pero sí de vivir pues en una situación precaria, en fin, mi padre tenía trabajo, pero claro, un peluquero ganaba poco. Bueno, en fin.

Aunque yo no viví la posguerra, yo nací en 1948, la posguerra que fue, claro, los primeros años porque mis padres se casaron en el año 1943, yo nací en 1948, claro, esos años fueron durísimos, fueron muy duros, muy duros. Y bueno, pero bueno, fuimos sobreviviendo dentro de la modestia, sin miseria pero bueno.

**M.A.: Una familia, vamos, con las necesidades habituales de la época, clase trabajadora, en principio.**

J.A.M.: Eso es, y además mi abuela lo notó mucho porque mi abuela al tener una posición desahogada pues en la época de la República y todo esto claro, pues a pasar a..., a una situación catastrófica y además pues eso, matarle al hijo mayor, en fin. Una época muy dura, y mi abuelo, pues enfermó y murió el mismo año que nací yo, sí.

**M.A.: Su padre no tuvo ninguna vinculación política ni sindical.**

J.A.M.: No.

**M.A.: ¿Después de la guerra tampoco?**

J.A.M.: No, no.

**M.A.: ¿No tuvo?**

J.A.M.: No pertenece a ningún partido mi padre.

**M.A.: ¿Y su madre tampoco?**

J.A.M.: Mi madre tampoco.

**M.A.: O sea, que en su casa se vivía más o menos una situación apolítica, no tenían...**

J.A.M.: En mi casa sí, pero siempre se hablaba de la guerra.

**M.A.: ¿Simpatía hacia...?**

J.A.M.: Sí, en mi casa sí, no es..., no es como dicen que no se... Sí, mi padre hablaba de la guerra, yo tengo todos sus diarios, los diarios de guerra que escribía él, todos los días escribía unas páginas. O sea, eso se hablaba y también mi madre hablaba de los bombardeos de Bilbao, de lo que le habían hecho a su tío, a su hermano, en fin, mis tíos, los hermanos de mi madre estuvieron..., fueron niños de la guerra, que fueron..., en vez de ir a Moscú, tuvieron la suerte que fueron a Inglaterra, eh. Y ahí estuvieron, estuvieron unos años hasta que se acabó la guerra.

Eso sí se hablaba porque mi tía era de la misma edad que la Reina Isabel y en fin... Sí hemos..., sí se hablaba, o sea, sí se ha hablado y..., y no es una cosa que se ha echado una capa de..., de cemento encima, no. Sí se ha hablado, no con una profundidad pero sí que en mi familia materna siempre ha habido un antifranquismo bastante militante, sí, desde siempre.

**M.A.: ¿Sus padres tenían alguna afición aparte de su trabajo, alguna implicación en alguna actividad social, extra o simplemente se dedicaban más o menos a trabajar?**

J.A.M.: No, sí, no recuerdo, no sé.

**M.A.: ¿Y de lecturas, prensa? ¿Leían ellos la prensa?**

J.A.M.: Bueno, mi padre aunque era un peluquero, era un hombre bastante ilustrado, que a mí me dejó una herencia de unos 1.500 libros, o sea, que yo me inicié en la lectura y mi gran afición por la lectura ha sido por mi padre. Mi padre compró todos los clásicos españoles, yo empecé a leer a Quevedo, la novela picaresca, Benito Pérez-Galdós, Pío Baroja, Valera, la novela americana, compraba enciclopedias, tengo unas maravillas de enciclopedias del siglo XIX que compraba en librerías de viejo, en mi casa mi madre estaba desesperada porque no le cabía...

**M.A.: No había espacio.**

J.A.M.: ... no le cabían los libros por ningún sitio. En eso sí, mi padre para eso fue un hombre muy..., muy culto y bueno, muy culto, dentro de lo que... Era un hombre que hablaba francés también, estudió francés. Y bueno, eso es..., el mayor legado que me ha dejado mi padre ha sido su biblioteca e inculcarme a mi hermana y a mí que había que leer desde pequeños y desde muy pequeños empezamos a leer novela y cuento y todo, sí.

**M.A.: ¿Y el tipo de escuela al que empieza usted a asistir cuál es? ¿Con qué años empieza usted a ir al colegio?**

J.A.M.: ¿Yo con qué años?

**M.A.: ¿Al tipo de escuela? Sí.**

J.A.M.: Pues yo empiezo a ir al colegio yo creo que con cinco años. Había un colegio de monjas que estaba justo debajo de..., en el portal de mi casa y ahí estuve un año y luego pasé a otro colegio laico, y luego pasé otra vez a otro colegio de curas y bueno, sí.

**M.A.: ¿Eran colegios de pago o eran colegios gratuitos?**

J.A.M.: De pago.

**M.A.: De pago.**

J.A.M.: De pago, sí.

**M.A.: Cuénteme un poco cómo era la enseñanza, la organización en aquellos colegios. Si eran todos los niños juntos, si estaban separados por grados, por niveles.**

J.A.M.: Bueno, sí, bueno, yo fui a los claretianos, y era un régimen muy estricto, es decir, era de una dureza total, ahí conocí a los amigos de mi vida, que todavía los conservo, pero era muy duro, porque nos pegaban, es decir, los castigos eran corporales,

nos pegaban con varas, nos pegaban con los llaveros en las yemas de los dedos, nos castigaban ante..., bofetadas, los domingos había que ir castigados, en fin... Una cosa absolutamente increíble a los ojos de hoy día, ¿no?

**M.A.: Sí.**

J.A.M.: O sea, yo tengo un recuerdo de mucha dureza, bueno, una enseñanza normal pero muy duro y en fin, muy salvaje.

**M.A.: ¿Qué tipo de profesores había? ¿Eran religiosos?**

J.A.M.: Sí, eran religiosos sí.

**M.A.: ¿Hombres todos?**

J.A.M.: Sí, todos hombres. Había también algunos seglares, pero sí, mayoritariamente eran religiosos sí, sí.

**M.A.: ¿Y vosotros erais niños todos, no había niñas, estabais separados?**

J.A.M.: No había niñas, no, no, no, era...

**M.A.: ¿No había en ese colegio o...?**

J.A.M.: No, no había, sólo era un colegio de chicos, sí, sí, sí, sí.

**M.A.: ¿Y los niveles estaban juntos o estaban separados?**

J.A.M.: No, no, estábamos separados.

**M.A.: ¿Separados por cursos?**

J.A.M.: Por cursos, sí, sí, sí. Porque entonces el Bachillerato empezaba a los diez, a los once años, había una cosa que se llamaba ingreso al Bachillerato que era a los diez, y

una vez que pasabas ese examen, que era una examen que realmente, ahora yo creo que sería increíble en la enseñanza española, es decir, a los diez años tenías un dominio de la ortografía espectacular, porque si no dominabas la ortografía no ingresabas en el Bachillerato.

**M.A.: No ingresabas en el Bachillerato.**

J.A.M.: O sea, que los acentos, palabras raras, en fin, era una cosa que ya cuando entrabas en el Bachillerato tenías muy adelantado, cosa que ahora me parece que eso no ocurre, vamos...

**M.A.: No, es que los universitarios no dominan la ortografía muchas veces, que es increíble, es verdad.**

J.A.M.: Pero ahora con once años.

**M.A.: No, imposible.**

J.A.M.: Bueno, entonces con once años un niño dominaba, vamos dominaba, dentro de las limitaciones de léxico y todo eso, pero no cometía las faltas que ahora comete, ¿no?

**M.A.: Es verdad. Y allí en el colegio supongo que la educación religiosa sería muy potente, una parte importante.**

J.A.M.: Bueno, la educación religiosa era absoluta, todos los días íbamos a misa, todos los días, teníamos que aprender canciones, algunas canciones falangistas que cantábamos en los recreos, había que confesarse todas las semanas, había que hacer novenas, había que hacer ejercicios espirituales, era muy estricta. Aunque había algunos curas nacionalistas, yo lo recuerdo que yo con siete años, no con nueve, ocho años o nueve, yo me apunté a un curso de..., de euskera, de lengua vasca y el cura, que era el director del colegio que era un..., luego a los años supe que era muy nacionalista claro, porque no tenías conciencia, pero sí, empezamos a estudiar ahí, estamos hablando del año 58, 57, 58, o sea, que se dieron cursos, se empezaron a dar cursos, aparte de..., aparte de la enseñanza obligatoria...

**M.A.: ¿Voluntarios de euskera?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿En el mismo colegio?**

J.A.M.: Sí, sí, empezamos a estudiar ahí, hace cincuenta años, más..., cincuenta y tantos años.

**M.A.: Por cierto, ¿se hablaba euskera en su entorno?**

J.A.M.: No.

**M.A.: ¿Nada? ¿No recuerda a nadie hablando euskera en su entorno?**

J.A.M.: No, el euskera era algo un poco... Aparte que no se enseñaba por supuesto, pues era un poco de gente...

**M.A.: Del campo, sí.**

J.A.M.: Yo tengo amigos de la época, profesionales muy prestigiosos de..., bueno, pues que sus padres eran de..., vamos, caseros que se llama aquí, ¿no?, de..., y ellos no aprendieron ni una palabra, ahora una pena, claro, pero se consideraba que era una cosa un poco paleta, un poco que iba contra la aspiración de que su hijo ascendiese socialmente, entonces..., bueno, ahora es todo lo contrario, ahora se ha ido al otro extremo.

**M.A.: ¿Esta educación que recibió usted en el colegio le influyó?, ¿fue usted un niño con inclinaciones religiosas en la juventud?**

J.A.M.: Bueno, yo fui un niño religioso, obviamente, porque.., porque claro, el ambiente era así, era un ambiente..., pero bueno, con ciertas prevenciones, yo nunca quise ser cura, por ejemplo, no se me pasó por la cabeza, ¿no?, y después estuve en otro colegio

religioso y tampoco, vamos. Y luego cuando acabé el Bachiller hice el PREU universitario dejé de ir a misa, como todos mis amigos, ¿no?

**M.A.: O sea, que no tuvo nunca relación con las organizaciones de Acción Católica, con la HOAC, con la JOC, esto no le atrajo nunca, ¿no?**

J.A.M.: Nunca, o sea, que nada más dejar el colegio y entrar en la universidad abandoné absolutamente, sí, porque me quedó mucho..., muy mal regusto de todas las imposiciones, obligaciones durante tantos años...

**M.A.: Claro, es que muchas veces...**

J.A.M.: Ir a misa y toda la represión que había y en fin...

**M.A.: La reacción muchas veces es justo la contraria.**

J.A.M.: Sí, y la reacción fue absolutamente, vamos, automática, de ser muy religioso a cero.

**M.A.: ¿Dónde estudió Derecho?**

J.A.M.: Estudié Derecho en Valladolid, en la Universidad de Valladolid, que entonces en País Vasco no había..., no había distrito universitario, no existía universidad, y bueno, estudiamos de una manera peculiar, porque teníamos, se fundó aquí un centro que se llama Estudios Universitarios y Técnicos de Guipúzcoa llevado por los jesuitas, y estudiamos aquí realmente, en San Sebastián aunque nos examinábamos en Valladolid los parciales y todo esto.

Ahí conocí a Benegas, a José María Benegas, nos conocimos con dieciocho años porque empezamos a hacer la...

**M.A.: La carrera juntos.**

J.A.M.: ... la carrera juntos e íbamos a..., a Valladolid y bueno, y estábamos en una pensión meses, y nos pasamos ahí pues a lo mejor tres o cuatro meses al año o cinco, en una pensión para preparar los exámenes y todo eso sí.

**M.A.: ¿Por qué escogió Derecho?**

J.A.M.: Bueno, yo tenía la duda de si escoger Derecho o Periodismo, me gustaba mucho el Periodismo pero..., pues no es una reflexión tonta, pero me dije: "no, primero estudia Derecho", me decían, "y luego ya te podrás hacer periodista y te van a... algunas asignaturas". Pero bueno, al final..., al final nada, hice Derecho y me puse a trabajar inmediatamente después de acabar la carrera, sí.

**M.A.: Sí, supongo que sería costoso para una familia como la de su padre, que tenía solamente los ingresos de la peluquería entonces.**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Era en propiedad la peluquería o era...?**

J.A.M.: Sí, era en propiedad, sí.

**M.A.: Supongo que sería costoso mantener a un hijo estudiando.**

J.A.M.: Sí, bueno, mis padres se sacrificaron, porque mi hermana también fue a estudiar fuera, fue a estudiar enfermería, aquí no había carrera, se fue a Tarragona. Sí, sí, ellos se sacrificaron, obviamente.

**M.A.: Pues cuénteme un poco cómo era el ambiente de los estudios universitarios de Derecho entonces aquí en el País Vasco, porque este colegio que les preparaba para los exámenes en Valladolid, era un colegio que supongo que también vendría gente del País Vasco, ¿no?, si no había otros...**

J.A.M.: Y de toda España.

**M.A.: Y de toda España.**

J.A.M.: Sí. Tenía una sección fundamental era..., era una carrera que luego ha tenido mucho prestigio, que era la carrera de Dirección y Administración de Empresas, que se llamaba la ESTE, Estudios Superiores Técnicos de Empresa. Y había unas secciones que eran Derecho, Filosofía y tal. Es un centro bastante conocido. Ahora pertenece a la Universidad de Deusto todo eso, es una sección de Deusto.

**M.A.: Ah, ya, ya.**

J.A.M.: Pero bueno, había mucho ambiente en aquella época, ahí empezaron lo que diríamos ahora, utilizando una palabra más actual, las movidas antifranquistas, hubo mucho movimiento allí de los grupos de extrema izquierda, de los etarras, de manifestaciones, en fin, huelgas. Sí, ahí empezamos realmente a..., pues...

**M.A.: A conocer el antifranquismo.**

J.A.M.: Porque yo tendría veinte años más o menos ahí, eh. Sí, ahí empezamos a...

**M.A.: ¿Qué grupos políticos o qué grupos de tendencia antifranquista se oían por allí?**

J.A.M.: Bueno, sobre todo estaban grupos de extrema izquierda, grupos... Yo no conocí a nadie del PSOE ni a nadie del PCE, pues era del movimiento comunista, o grupos trotskista.

**M.A.: ¿De qué año estamos hablando?, perdón.**

J.A.M.: Estaríamos hablando del año 1966-1967.

**M.A.: Grupos trotskistas, me dice.**

J.A.M.: Comunistas.

**M.A.: Comunistas del PC, claro.**

J.A.M.: Y nacionalistas, probablemente ETA también, sí. Ahí estuvo, estuvo estudiando conmigo, aunque él estaba estudiando otra cosa, Pertur, el famoso Pertur, que lo desaparecieron, no se sabe, es una historia, uno de ETA en el año 1977 que desapareció en Hendaya, después de una cita. Se cree que fue la propia ETA porque este quería volver. Y le llamaban Pertur porque de la palabra perturba, porque estaba un poco loco, y era un chico religioso que tocaba en misa la guitarra.

**M.A.: ¿Y estudiaba ahí?**

J.A.M.: Sí, estudiaba ahí, sí, sí. Sí, bueno, y luego pues otra gente ha salido de..., de..., de eso, sí, sí. Hubo mucho..., mucho movimiento, sí, sí, en esa época.

**M.A.: Y estas personas que usted reconoce como comunistas o como gente trotskistas, ¿ellos se declaraban así o era que después se ha sabido...?**

J.A.M.: No, no...

**M.A.: ¿Allí no había definición política así?**

J.A.M.: No, pero bueno, los panfletos y esas cosas sí. Estamos hablando del año 1967, o sea, que estamos hablando ya de cuarenta y tantos años.

**M.A.: Hace ya un poco de tiempo sí. ¿No había socialistas entonces?**

J.A.M.: No, yo no conocí, no había, no. Por lo que he podido ver y entonces no había, no.

**M.A.: ¿Había actividades paralelas que organizara el SEU o allí no intervenía porque aquello era un colegio?**

J.A.M.: No, no, al no estar metido en la organización eran... pues participábamos en las huelgas, en las manifestaciones, la policía entraba allí, porque claro, no es como ahora

que la policía no entra en la universidad, allí entraban pues cuando les daba la gana y nos corrían a porrazos, en fin. En los años sesenta era brutal las palizas que daban a los estudiantes, y bueno, todo el mundo a callar. Sí.

**M.A.: ¿Qué hechos recuerda importantes que sucedieran allí en la universidad, alguna protesta importante?**

J.A.M.: Bueno, allí fue la época de cuando empezó todo, a mí me tocó el mayo francés que tuvo también cierta repercusión aquí, naturalmente mucho más ligero, el mayo francés fue en 1968. Bueno, pues tuvo repercusiones, sí, sí. Pero no había. Es decir, aquí lo único que se celebraban eran los uno de mayo, pero de una manera, pues los uno de mayo no se podía salir a la calle, porque en fin, prácticamente el centro de la ciudad estaba tomado. Bueno, había corridas, gente, cincuenta, veinte, bueno, pues salías. Yo salía, salía, pero en fin. No a manifestarte, porque no te dejaban, la ciudad estaba tomada, prácticamente tomada. Y entonces pues, bueno, pues corrías y tal y bueno, pero en fin. Pero eso era..., eso era la...

Hay que decir que en esa época también aquí, a Franco se le recibía muy bien, en San Sebastián estaba llena de banderas españolas cuando llegaba Franco, cosa que ahora parecería increíble, las principales calles de la ciudad estaban llenas de banderas españolas los balcones y había multitudes que le recibían, cuando iba a San Sebastián, cuando iba al puerto y cogía el yate Azor y en fin.

Bueno, quiero decir que mucha gente se ha ido transformando, según la coyuntura, ¿no?

**M.A.: Reciclando, claro. Finaliza la carrera ¿en qué año?**

J.A.M.: En el año 1970.

**M.A.: En el 70, entonces coincide con cosas importantes como el Congreso de la Abogacía de León, que no sé si asistió usted, supongo que no, supongo que no. Y también con el Proceso de Burgos que...**

J.A.M.: Bueno, el Proceso de Burgos sí lo viví, no estaba yo afiliado todavía pero bueno, sí, sí lo viví muy intensamente a través de la radio, manifestaciones, fue una cosa de mucho impacto, porque hubo mucho movimiento yo creo que en el País Vasco, sobre

todo, pero también en el resto de España y..., y luego fue una gran decepción que no pasó nada, claro. En fin, la gran decepción que nos pasó que después de todo ese apoyo internacional, de esto, aquello que el régimen que había tenía fuerza y no pasó absolutamente nada.

**M.A.: Usted lo vivió pero un poco individualmente, no tenía vinculación con ningún grupo en aquel entonces.**

J.A.M.: No, bueno, yo lo viví bastante con Benegas.

**M.A.: Pero Benegas aún no estaba en los núcleos socialistas**

J.A.M.: No, todavía no estaba en el PSOE, no, estaba a unos meses de afiliarse, pero sí, porque él estuvo colaborando con alguno de los abogados del Proceso de Burgos y tal y bueno, sí. Pero vamos, era puramente radio, salir a la calle y conversaciones privadas, sí.

**M.A.: ¿Ha estado detenido alguna vez?**

J.A.M.: ¿Cuál?

**M.A.: ¿Ha estado detenido usted alguna vez?**

J.A.M.: Sí.

## **CAPÍTULO II: EL COMIENZO DE LA CONCIENCIA SOCIAL Y EL ANTIFRANQUISMO**

**00:27:06:**

**M.A.: ¿Cuándo?**

J.A.M.: Bueno, pues en el año 1971 nos detuvieron por hacer una huelga de hambre en el Colegio de Abogados.

**M.A.: ¿El Colegio de Abogados de San Sebastián?**

J.A.M.: Sí. Porque nosotros cuando digo ya nosotros. En el año 1971 nos apoderamos de la asociación de abogados..., vamos a decir, nos apoderamos, en fin..., entramos e hicimos una renovación de la asociación de abogados jóvenes, Benegas, Iparraguirre, tenían una serie de abogados socialistas y comunistas que lo hicimos con la complacencia de los abogados nacionalistas, porque Bandrés, Castell, diferentes abogados, Bandrés no sé si les sonará.

**M.A.: Sí, sí, claro.**

J.A.M.: Eran los que controlaban y entonces pues nos vieron que éramos gente activa y todo esto, ¿no? Y entramos a la asociación y la copamos, diríamos, ¿no? Y ahí pues ellos no sabían que respirábamos por las ideas socialistas porque claro todavía no se decidía y todo esto, y nos empezaron a encargar la defensa de gente de ETA y yo tuve algún defendido, que incluso yo estuve en un consejo de guerra, no defendiendo a un etarra, defendiendo a un gitano, pero que eran asuntos que llevaban ellos.

Y bueno, y cuando se enteraron que éramos socialistas inmediatamente desaparecieron todos los presos de ETA nos mandaron una carta diciendo que renunciaban, o sea, agradeciendo...

**M.A.: A la defensa.**

J.A.M.: O sea, ya empezó ahí un poco ya el sectarismo y..., o sea, que las luchas entre nacionalistas y no nacionalistas en los años 70 se empezaron, por lo menos desde mi punto de vista a decantar mucho en el Colegio de Abogados. Porque pasó otra cosa también que se hizo una renovación de la cúpula del Decanato y queríamos qué visión democrática y entonces se hizo una coalición entre..., no sé si estoy enrollándome mucho.

**M.A.: No, no, no, por favor, qué va.**

J.A.M.: Se hizo una coalición entre la oposición antifranquista en el Colegio para hacer una junta directiva con un decano demócrata. Entonces el decano era un hombre, en fin, demócrata..., de Gil Robles, pero en aquella época estaba. Y entonces estábamos los...

**M.A.: ¿Quién era?**

J.A.M.: Estábamos los socialistas. Porque es una cosa muy curiosa, Enrique Múgica entró en ese..., en esa candidatura y los nacionalistas se opusieron...

**M.A.: ¿A la candidatura de Enrique Múgica?**

J.A.M.: Sí. Entonces hubo que traer a mucha gente a que votase aquí, de otras partes de España para que saliese. Por ejemplo, Peces Barba vino a votar aquí, me acuerdo que vino a votar aquí Peces Barba. Bueno, al final salió esa candidatura, ¿no?

Pero bueno, nosotros mantuvimos con los nacionalistas, con la gente de prestigio de aquí del colegio pues ciertas relaciones y bueno, a pesar de eso yo no..., una de las cosas que nos enteramos es porque a Bandrés le pusieron una bomba en el coche, en su coche, no llegó a estallar y bueno, hicimos una huelga de hambre, vino la Policía, entró al final a saco al colegio, nos llevaron a todos, bueno. Nos enteramos dos o tres veces.

Y luego he estado detenido también por repartir panfletos. Tuve un accidente yo muy grave pero esto ya más tarde, año 75, 76 de coche, justo cuando iba a un contacto después de repartir panfletos aquí en San Sebastián. Habíamos quedado en un bar para lo que se llamaba una “regada”, de... Y tuve un accidente que estuve cuarenta días con la pierna, con la rotura de cadena y bueno, pues eso.

**M.A.: ¿Y después le detuvieron?**

J.A.M.: ¿Eh?

**M.A.: ¿Después del accidente le detuvieron?**

J.A.M.: No, no.

**M.A.: ¿Y cómo fue su primer acercamiento a los socialistas? ¿Cómo conoce la ideología, lo que estaban haciendo las organizaciones socialistas entonces?**

J.A.M.: Bueno, yo empecé, sí un poco.

**M.A.: ¿En qué año también?**

J.A.M.: Sí, bueno, en el año 1971 aproximadamente, que es cuando me colegié yo en el año 1971. Bueno, el contacto primero fue Enrique Múgica, o sea, Enrique Múgica fue un poco el padre de Benegas, de mí mismo, de..., en fin, él creó un núcleo ahí.

**M.A.: ¿Dónde le conoció, en el Colegio de Abogados?**

J.A.M.: En el Colegio. Y luego nos invitaba a su casa, en fin, que un poco la labor de apostolado fue Enrique Múgica y a partir de ahí pues ya el primer paso lo dio Benegas, luego lo di yo y luego vinieron una serie de gente, de abogados jóvenes, que empezamos un poco a cambiar y a renovar el partido. Y la UGT que estaba en aquel momento todo mezclado, era todo junto, pero bueno. Enrique Múgica diríamos que fue en Guipúzcoa el hombre clave para que entrásemos una serie de profesionales porque en aquel momento la gente que había era muy poca, estaban en Éibar, en Irún, un poco en San Sebastián.

**M.A.: ¿Quiénes eran?**

J.A.M.: Eran obreros, eran obreros manuales.

**M.A.: ¿Recuerda los nombres de algunos de ellos?**

J.A.M.: Sí, sí, Carlos Corcuera, por ejemplo, que era un pintor de brocha gorda, que luego fue diputado. Luego la gente de Éibar, de Benigno Bascarán, que su padre alzó la bandera de la República, Valentín Marañón que trabajaba en Tabacalera. Bueno, pues gente que nos reuníamos con ellos en la clandestinidad, empezamos a organizar un poco el partido.

**M.A.: ¿Dónde se reunían normalmente?**

J.A.M.: Bueno, nos reuníamos en casas, en Eibar, por ejemplo, nos reuníamos en armerías, en sitios donde se hacían las pistolas y las escopetas y todo eso. Y luego fueron los sitios de los despachos de abogados, en mi despacho nos reuníamos, nos reuníamos muchísimas veces. También en conventos religiosos, los franciscanos y otros centros religiosos, pero mi despacho era un poco un centro aquí en San Sebastián. Como las demás organizaciones no tenían sitio pues en mi despacho se han reunido hasta 20 organizaciones, desde ETA, todos los trotskistas, todos los prochinos, todos..., los carlistas, los comunistas, PNV. Sí.

**M.A.: Usted se incorpora en un momento en que las organizaciones socialistas en el exilio están haciendo su propia renovación, entre el 71 y el congreso de Suresnes en el 74. ¿Todo eso les llegaba? ¿Conocían cuál era la situación de la ejecutiva que había en Toulouse, tanto en UGT como del...?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Tenían contacto con algunas de las personas del exilio?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Con quién?**

J.A.M.: Bueno, nuestro contacto aquí fundamental era con Juan Iglesias, que Juan Iglesias era un representante del Gobierno Vasco, un representante socialista en el Gobierno Vasco, consejero. Y también en París, bueno, pues Carmen García Bloise y la gente de Toulouse, todo eso, pero bueno, la verdad es que estábamos muy desesperados, ¿no?, porque era una cosa muy inactiva y muy..., en fin, ya se estaba produciendo ese movimiento de traslado de la dirección al interior, ¿no? Entonces estos primeros años de militancia, pues no sé, de 1971 a 1974 fueron bastante desastrosos.

**M.A.: ¿A algún congreso fue usted en el exilio durante esos años?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿De la UGT o del PSOE?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿A cuál? Si recuerda.**

J.A.M.: No, no, yo al primer congreso que fui, fui al de Suresnes.

**M.A.: En el 1974 es el primer congreso.**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Cómo delegado?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Asistió como delegado?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: Bueno, pues ahora lo vemos un poco, entonces. Volvemos con su carrera profesional.**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Porque cuando acaba la carrera inmediatamente instala un despacho propio o cuál es la salida?**

J.A.M.: Sí, bueno, yo estaba dando clases, ¿no?, porque creo que me tenía que ganar yo un poco el sustento, ¿no? Me tenía que ganar el sustento y daba clases, y daba clases de letras y todo por letras, daba clase dos horas, pero al año siguiente ya estuve trabajando

de pasante en varios despachos y ya en 1972 me instalé por mi cuenta, así me lancé al vacío.

Ya se empezaba a crear una..., una asesoría laboral en Rentería que era estrictamente socialista, donde yo no participé, pero sí participé en la de Eibar que fue un poco más tarde y..., y bueno.

**M.A.: ¿Quiénes estaban en la de Rentería?**

J.A.M.: ¿Eh?

**M.A.: ¿En la de Rentería quiénes estaban? ¿Qué abogados?**

J.A.M.: Estaban Enrique Múgica, estaba Ramón Jáuregui y estaba Enrique Iparraguirre y bueno, yo tenía mi despacho, o sea, yo llevaba no solamente asuntos laborales, sino de otro tipo, no podías elegir con veintipocos años sino que tenías que...

**M.A.: Dedicar a todo...**

J.A.M.: Todo lo que te caía, ¿no?

**M.A.: ¿Y el suyo en San Sebastián estaba?**

J.A.M.: ¿Qué?

**M.A.: ¿Su despacho estaba en San Sebastián?**

J.A.M.: En San Sebastián, sí.

**M.A.: Con todo tipo de casos y usted en solitario.**

J.A.M.: Eso es, en solitario. Aunque luego me incorporo, vamos, en Éibar también creamos una..., la primera asesoría laboral de toda la comarca del Deva y ahí me incorporo, sí.

**M.A.: ¿Que ahí estaban como compañeros?**

J.A.M.: Ahí estaba también Ramón Jáuregui y Arancha Aristondo.

**M.A.: ¿Ramón Jáuregui ya era socialista? Él comentó en una entrevista que le hicimos que tuvo mucha influencia bueno pues el conocimiento de gente como usted o de Txiki Benegas, con lo cual supongo que se incorporaría un poco más tarde.**

J.A.M.: Sí, este entró un poco más tarde que nosotros, pero este era una joyita, porque pues era un chico que había sido aprendiz y se hizo perito industrial, que se llama ingeniero técnico y estaba estudiando Derecho cuando le conocíamos, nosotros ya habíamos sacado la carrera, nosotros habíamos acabado la carrera ya hacía unos años y él..., él estaba acabando.

**M.A.: Pero había tenido vinculación con el movimiento obrero, por lo que nos contó, trabajo manual.**

J.A.M.: Sí, porque trabajaba en una fábrica muy grande. Entonces este y una vez que acabó la carrera, de manera muy generosa pues Enrique Múgica le dio participación en su despacho, el de Rentería, para crear la asociación y todo eso, ¿no?, pero sí, sí, a Suresnes fue y acaba de entrar al partido y fue así en el 1974.

**M.A.: También comentó él y es frecuente también que las personas que se incorporaron al socialismo entonces que tuvo mucha influencia la asistencia de ustedes a los campos-escuela. ¿Usted estuvo en alguno de los campos-escuela que se hacían en el sur de Francia?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿En cuáles? ¿En qué año?**

J.A.M.: Bueno, yo estuve, yo me acuerdo perfectamente después del congreso sería de Suresnes, o antes, no sé, sí. En el sur de Francia sí, sí hicimos, además ahí hicimos

muchos contactos, porque claro, éramos gente joven de todas las regiones de España que hicimos contactos y todo esto.

Porque yo me incorporé también muy rápido a las Juventudes Socialistas y luego las Juventudes que luego han resultado que las Juventudes no han sido lo que esperábamos en el partido porque se han convertido en unos órganos puramente burocráticos de ascenso al partido, nosotros aspirábamos en aquel momento en que las cuentas socialistas pudiesen compararse a los *Jusos* que era la organización más potente en Europa con 350.000 afiliados, con un poder fáctico dentro del partido que influía y no pudo ser.

Pero yo estuve muy metido en las Juventudes, fui Secretario de Relaciones Internacionales y vinieron los trotskistas que eran los entristas, que era una política como el Partido Laborista Inglés, que entraron todos los trotskistas para controlar, mucho lío y todo eso, sí.

**M.A.: ¿Allí en los campos-escuela a quién recuerda de gente que conociera por primera vez, tanto del interior como del exilio?**

J.A.M.: Bueno, ahí Peces...

**M.A.: ¿En qué materia...?**

J.A.M.: Peces Barba estuvo...

**M.A.: Peces Barba dirigía algunos cursos, impartía ya cursos...**

J.A.M.: Sí, sí.

**M.A.: Porque estuvo en el 1973, 1974 creo.**

J.A.M.: Yo te voy a decir una cosa que..., no sé si te lo decía en la ficha, que Peces Barba creó una cosa que luego no ha existido claro, porque en aquella época, la Federación de Trabajadores del Derecho. Como éramos bastantes abogados los que estábamos allí pues creamos, vamos creó..., se creó, pero en fin, que entonces yo con Peces Barba tuve bastante relación y sí.

**M.A.: ¿Y en las Juventudes Socialistas quién las dirigía en ese momento?**

J.A.M.: ¿Quiénes?

**M.A.: ¿Quién dirigía las Juventudes Socialistas? ¿Quién era el Secretario general en ese momento? Si lo recuerda.**

J.A.M.: No había un Secretario General, era..., estaba una cosa un poco colectiva, o sea, no había una cabeza. Pero con mucha preocupación, porque como ya digo, desde el primer momento yo cuando entré ahí ya estaban los trotskistas pero era como algo no una cosa de, diríamos, algo emocional. No, no, era una cosa absolutamente planificada, o sea, que la internacional trotskista lo que pretendía era lo que se llama el entrismo que era entrar en los grandes partidos de masas, los partidos socialdemócratas, naturalmente los comunistas no, porque les cortaba la cabeza inmediatamente. Pero los socialdemócratas entrar, el Partido Laborista, el Partido Socialista Obrero Español y otros partidos, entrar para ir ocupando posiciones, puestos clave e influir por tanto en el partido.

**M.A.: ¿Y qué personas eran estas concretamente en las Juventudes Españolas?**

J.A.M.: Un tal Raúl de Madrid, que era muy famoso, que tenía una empresa y hacíamos reuniones en su empresa en la clandestinidad. El Rati que era un tipo... Bueno, yo estuve dos años además en la dirección, ya en el Congreso de Lisboa, yo me fui ya porque estaba aburrido de todos los trotskistas, pero luego hubo que librarse batalla muy fuerte dentro de..., para liquidar a todos estos, porque se habían apoderado realmente de todo el aparato y naturalmente ponían a caldo a Felipe González, a Alfonso Guerra, a todo el mundo, ¿no? Una oposición brutal dentro del partido.

**M.A.: ¿Como Secretario de Relaciones Internacionales qué funciones tenía que cubrir en aquella época? Que además era una época en la que se estaba intentando el reconocimiento del Partido Socialista renovado.**

J.A.M.: Efectivamente.

**M.A.: ¿Usted tuvo alguna responsabilidad sobre esto?**

J.A.M.: Sí, sí, sí.

**M.A.: ¿Con Pablo Castellano quizá o fue quien...?**

J.A.M.: No, pero vamos, sí, yo tuve..., yo hice varios viajes a... Yo estuve en Londres, estuve en el Congreso de la Internacional Socialista en 1973 en Malta y un poco estuve también en Belgrado, además que Belgrado recuerdo que es una cosa histórica, estuve con Tito. Tito que era el jefe de Estado.

Bueno sí, en aquella época había dos objetivos, primero recaudar dinero para la organización, apoyo, apoyo político, apoyo y luego efectivamente, como muy bien has dicho, reconocimiento del sector renovador del partido. Por aquella época efectivamente estaba el partido en dos trozos, los de Llopis y digamos los de..., todavía no se había celebrado Suresnes pero bueno, la gente del interior diríamos, ¿no?

Y sí, yo estuve haciendo mucha relación, mucho contacto para apoyar, para que nos reconociese, sí.

**M.A.: Pues hábleme un poco de Suresnes, su experiencia, qué cree que pasó allí, cómo se comportó la delegación vasca en concreto, qué planteamientos había.**

J.A.M.: Bueno.

**M.A.: ¿Y quiénes fueron los delegados, que recuerde? Porque tenemos ahí, como no hay documentación escrita, porque la gente del interior evidentemente no podía quedar recogido en ningún sitio, tenemos una serie de disputas sobre quiénes fueron realmente delegados, su aportación, lo que crea usted, tampoco es...**

J.A.M.: ¿Quiénes fueron delegados?

**M.A.: Sí.**

J.A.M.: Pues fueron delegados Nicolás Redondo Urbieta, fue José Andrés Paúl Tejedor, que era un dirigente sindical, Lalo López Albizu, el padre del Patxi López, Enrique Múgica, Fernando Múgica, José María Benegas, Juan Iglesias, que era diríamos el Delegado del Gobierno Vasco en Bayona, José Antonio Maturana, Arancha Aritzondo, Ramón Jáuregui, José Antonio Aguiriano, Luis Alberto Aguiriano, pocas mujeres, eran de un machismo brutal estos hombres. Se me ocurre.

Lo tengo apuntado más o menos en otro sitio pero...

**M.A.: Vale, vale. ¿Y sobre lo que sucedió allí en aquel congreso y la posición de la delegación vasca?**

J.A.M.: Bueno, en aquel congreso que ya iba bastante trabajado porque Felipe González antes del congreso hizo un recorrido por todas las federaciones y ya se postulaba más o menos como que iba a ser el Secretario General, aunque el prestigio de Nicolás Redondo hizo que era una opción también posible, y hay otra tercera opción, bueno, que no era opción realmente, que era una opción personal, que era la de Pablo Castellanos. Pablo Castellanos aspiraba a ser el Secretario General también, Nicolás Redondo, no aspiraba a ser Secretario General y declinó su candidatura en Felipe González.

Es lo que se llamó el Pacto del Betis entre andaluces y vascos, que le dio la Secretaría General a Felipe González.

La delegación de Madrid, como siempre, muy dividida y Pablo Castellanos no se recuperó de ese trauma en su vida. Yo me acuerdo que nos dijo, volviendo de París a España en coche, porque íbamos en coche, nos encontramos en un camino, pues no sé, en un restaurante. “Os voy a dar 100 duros diarios por cada día que siga Felipe González en la dirección del partido”.

**M.A.: Pues menos mal que no ha tenido que pagarla.**

J.A.M.: Lo tengo grabado con... Y esa nos la dijo a Enrique Múgica, a Txiki y a Nicolás Redondo, que íbamos en dos o tres coches, la caravana de los vascos. Y..., y bueno, yo fue muy impresionante, porque fue mi primer congreso, es decir, con mucho debate, con la gente del exilio que conocí, con la gente que tenía todas las medallas de la guerra, con la gente joven, vino Miterrand, ahí estuvo Miterrand. Era en un sitio bastante siniestro y modesto que se hizo el congreso. Vino Altamirano que era el Secretario General.

**M.A.: De Chile.**

J.A.M.: Del Partido Socialista de Chile, un desastre como político, un desastre absoluto, pero en fin, llevó al caos y a la ruina al partido y a Chile, pero bueno, en fin, estaban todas las grandes figuras del socialismo europeo.

Muy impresionante, los debates... Y ahí pues empezamos a ver pues cómo funcionaba todo la cosa interna, de cómo se hacían las listas y los congresos, en fin. Pero ese congreso decidieron andaluces y vascos, fundamentalmente con el apoyo de asturianos, y era un congreso evidentemente contra el exterior, contra los llopistas.

**M.A.: Bueno, los llopistas ya no estaban...**

J.A.M.: Nada más se incorporó Carmen García Bloise que era un referente de la UGT y del PSOE en el exilio en París, se incorporó a la dirección del partido, se vino a vivir a Madrid, entonces se trasladó a Madrid y es un recuerdo fantástico, de compañerismo, a pesar de las broncas que hubo, que hubo muchas broncas, sobre todo con la cuestión esta del exilio, pero de una gran satisfacción, sí.

**M.A.: ¿Todos los vascos estaban de acuerdo en que Felipe González...?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: Bueno, Enrique Múgica ha manifestado que él no estaba de acuerdo con la candidatura de Felipe González en aquel momento.**

J.A.M.: ¿Ha dicho? ¿Cuándo ha dicho?

**M.A.: Pues en alguna entrevista que le hemos hecho.**

J.A.M.: ¿Que no estaba de acuerdo?

**M.A.: Creo que sí.**

J.A.M.: Pues sería ahora, porque antes estaba totalmente de acuerdo, porque además hay que decir que...

**M.A.: Creo recordar, tampoco voy a asegurarlo.**

J.A.M.: Pues no es cierto..., pues no, pues no es cierto, vamos, bajo mi punto de vista.

**M.A.: Él votó a favor de la candidatura de Felipe González.**

J.A.M.: Hombre, es decir, no era un devoto diríamos, o sea, no era un devoto de...

**M.A.: Que él consideraba que era una parte algo más extremista de lo que él consideraba adecuado para el momento.**

J.A.M.: Sí, porque a Enrique Múgica se le consideraba la derecha del partido, era socialdemócrata, los demás eran socialistas, todo es una cuestión puramente dialéctica, es decir, luego en la realidad se demostró que Felipe ha sido más socialdemócrata del mundo, es decir, como tenía que ser, es decir...

Pero sí apoyó y además en aquel momento era el número dos podía ser, era Enrique Múgica del partido, que luego se fue, se le fue quitando poder a través de Alfonso Guerra que se hizo con el aparato. Pero en aquel momento sí ,Felipe era..., de facto era..., políticamente era Nicolás Redondo el número dos, pero en lo que es la vida diaria el número dos era Enrique pues sus contactos, en fin, sus relaciones.

**M.A.: De la vida política de su despacho no hemos hablado prácticamente, supongo que tendría vida política. Allí me dice que hacían reuniones.**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Y de su conexión con los abogados laboralistas que estaban trabajando con UGT, puede contarme un poquito cómo se desarrollaron esos años del final del franquismo, del tardofranquismo, el principio de la transición?**

J.A.M.: Sí, bueno, nosotros éramos abogados de la UGT, del PSOE, éramos un poco la cara pública del partido. Acudíamos a..., a todas las reuniones. Bueno, estábamos en las huelgas que se preparaban, en fin, estábamos en todas las pomadas, vamos a decir, estábamos muy implicados en todo, en todos los movimientos, huelgas, sobre todo eran huelgas políticas las que se hacían en aquellos años del franquismo, ahí, eran motivos laborales, pero es decir, hay que pensar que aquí en el País Vasco estábamos un día sí y otro también con estado de excepción, o sea, aquí el estado de excepción era el estado normal, o sea, controles de Policía, esto, lo otro. En fin, huelgas por aquí, huelgas por allá, protestas, en fin, estábamos totalmente implicados haciendo panfletos, tal.

También yo te decía en la ficha que hacíamos una revista que se llamaba la *Lucha de clases*.

**M.A.: Sí, eso le iba a preguntar ahora cuando hablemos del tema de UGT concretamente. Y en su despacho casos que recuerde importantes de defensa de algún caso que fuera especialmente importante políticamente o sindicalmente.**

J.A.M.: No me acuerdo ahora, no hay de cosas relevantes, como llevó Felipe González.

**M.A.: No, a lo mejor una huelga importante efectivamente.**

J.A.M.: Sí, Felipe González llevó una oferta muy importante de despidos en aquella época, no sé si era 1972, 1973...

**M.A.: ¿Era su referente la Asesoría Jurídico Laboral de Sevilla o no?**

J.A.M.: Sí, era muy referente sí, sí, era muy referente.

**M.A.: Como abogados laboralistas, ¿tenían ustedes contacto también con otras organizaciones como Comisiones Obreras, que tenía una buena red también de abogados laboralistas?**

J.A.M.: Sí, pero ellos lo hacían todo en..., lo hacían todo en el Sindicato Vertical. Entonces no sé, probablemente fue un error estratégico de la UGT no entrar en el sindicato, pero en fin.

**M.A.: ¿En aquel momento pensaba eso también o no?**

J.A.M.: No, no, en aquel momento no pensaba eso, ya estaba convencido de la dirección del partido y de la UGT que era lo correcto el no reforzar el Sindicato Vertical, pero..., pero yo creo que ha sido un error histórico, porque ahí se hubiese reforzado muchísimo la UGT, vamos, como hizo Comisiones Obreras, ¿no? Porque ahí nos dimos cuenta que los comunistas estaban en todos los sitios, no solamente en el sindicato, si había una revista que se creaba estaban los comunistas, aquí estaban los comunistas, aquí estaban los comunistas. Y luego no tuvieron réditos electorales pero sí estaban más estructurados que nosotros.

**M.A.: ¿Y defensa en juicios de antifranquismo, en el TOP hacían alguna defensa?**

J.A.M.: Sí, tuve un par de juicios en..., pero vamos, sin gran relevancia, sí.

**M.A.: ¿Cuándo termina usted de trabajar en su despacho particular?**

J.A.M.: ¿Cuándo?

**M.A.: ¿Qué año?, sí.**

J.A.M.: Eh...

**M.A.: Para hacerme una idea.**

J.A.M.: ¿Cuándo? Vamos sí, yo cierro el despacho..., yo tengo el despacho abierto desde el año 1971 al año 1982 más o menos, aunque ya en el 1977 yo soy diputado ya y en fin no puedo mantener el despacho, lo considero incompatible y lo cierro.

**CAPÍTULO III. LA TRANSICIÓN Y LAS FUNCIONES EN LA EJECUTIVA  
DE LA UGT.**  
**00:54:40:**

**M.A.: ¿En el 1976 asistió usted al XXX Congreso de la UGT en Madrid?**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Y qué recuerda de aquel congreso?**

J.A.M.: Bueno, el congreso del 1976 fue, ¿no?

**M.A.: Sí, el del Biarritz.**

J.A.M.: Sí. Bueno, yo recuerdo a un congreso muy emotivo, ¿no?, porque entonces la UGT y el partido estaban tan vinculados, cada vez que salían las siglas UGT y aparecían los sindicalistas se aplaudía y UGT, UGT, UGT. Y yo en aquel momento estuve a punto de entrar en la ejecutiva confederal, porque me propuso Nicolás Redondo entrar.

**M.A.: Ah, ¿sí? No sabía.**

J.A.M.: Y bueno, yo no tenía..., vamos, me parecía que mi..., que mi vida era más bien, un enfoque más político más que sindical. En esa ejecutiva entró Manolo Chaves, así como personalidad muy relevante, y que luego ha seguido muchos años...

**M.A.: Que también estaba aquí en una asesoría.**

J.A.M.: ¿Quién?

**M.A.: Manolo Chaves.**

J.A.M.: Sí, sí, estuvo en esa ejecutiva, en el año 76. Me pareció un congreso fundamental, vamos,no... Y yo tengo muy buen recuerdo de ese congreso, ¿no?, de..., de poner las bases del sindicalismo en España a través de la UGT, sí.

**M.A.: Sobre el final del franquismo, los últimos años del franquismo, explíqueme un poco cuáles eran sus relaciones con los nacionalistas, su visión de la situación en el País Vasco con..., con bueno, el protagonismo hasta cierto punto de ETA. ¿Cómo vivían ustedes como socialistas esa situación que se estaba gestando en el País Vasco?**

J.A.M.: Bueno, en los últimos años del franquismo, es decir, se dice que..., que el PSOE estaba desaparecido, pero en fin, estaba yo creo que hibernado, ¿no?, es decir, hacía mucha gente porque había mucha represión en la dictadura. Y los nacionalistas es que no existían prácticamente, no, no existían públicamente, no. O sea, nuestras relaciones eran unas relaciones de clandestinidad, de cooperación, porque estamos en el Gobierno Vasco, en el exilio, que eso tenía una cierto..., una cierta vinculación y teníamos bastante..., sí, bastantes reuniones pensando en el futuro del País Vasco, en el estatuto de autonomía.

Las relaciones fueron cordiales, diríamos, eh, fueron cordiales en estos años del franquismo, de finales del franquismo, fueron buenas relaciones y..., y..., y no tengo más que añadir, hasta luego ya empezaron las diferencias, pero bueno.

**M.A.: Sí, ¿y cómo condicionaba la existencia de ETA? ¿Qué pensaban ustedes en aquel momento? ¿Cómo veían?**

J.A.M.: Bueno, yo creo que en aquel momento no éramos muy conscientes del problema que iba a suponer ETA, ¿no? Nosotros pensábamos que esa era una cosa pasajera. Pasajera llevaba ya veintitantes años, ¿no? Pero bueno, que era una cosa, producto de una excrescencia del franquismo que se iba a acabar cuando acabase Franco, cosa error total de análisis político, porque el problema no era Franco, el problema era España. Es decir, el problema no era ser antifranquista, es que era antifranquista, no, es que el problema es que querían salirse de España.

Y los nacionalistas tampoco lo detectaron. Ellos pensaban que eso se iba a acabar con la democracia y cuando se llegase el estatuto. Cosa que se demostró absolutamente

errónea, porque contra más se iba llenando el estatuto, contra más se iba completando más atentados, los mayores atentados fueron cuando se aprobó el estatuto de autonomía, en el año 1980, entre 1979 y 1980. Fue la época más tremenda de cada..., un asesinato cada tres días, ¿no?

Eso fue un error de cálculo que no supimos ver. Y sobre todo los nacionalistas que parecía que tenían que tener otra visión y otro concepto, ¿no? Y eso fue un error que fue muy caro, sí.

**M.A.: Vamos a parar un momentín.**

**Sí, José Antonio, le estaba preguntando por estos años entre 1974-1975 en torno a la muerte de Franco. En ese momento después del congreso de la UGT, del XXX Congreso ¿qué sucede aquí dentro de la UGT en San Sebastián concretamente? ¿Qué posición toma usted respecto a la UGT, su labor como abogado laboralista? ¿Qué vinculación tiene con la UGT en ese momento?**

J.A.M.: Bueno, nosotros estábamos al servicio de la UGT obviamente. Yo creo que en aquellos momentos lo que se pretendía es dar servicios a los trabajadores, porque no había despachos, es decir, no existía, las asesorías laborales no existían. O sea, la gente iba o a abogados privados o iban a..., o iban también al Sindicato Vertical, ¿no?, que es donde estaban los comunistas allí, ¿no?

Por tanto, el trabajo era crear de las asesorías laborales como un servicio a la UGT y a los trabajadores en general para hacer organización y, por tanto, crear una red. No solamente era dar un servicio sino que se supiese que eso era gente socialista. Y, por tanto, que eso pues que tenía prestigio, que eran buenos abogados, que resolvían los problemas y que, por tanto, eso facilitaba que la UGT pudiese crecer y tuviese un prestigio ante los trabajadores de la comarca, de la zona y tuvo mucho éxito eso, la verdad es que tuvo mucho éxito.

**M.A.: ¿Y cómo era el mecanismo por el que ustedes se ponían en contacto con la gente en las empresas? ¿Porque generalmente eran trabajadores que solicitaban su trabajo o ustedes hacían difusión de sus actividades dentro de algunas empresas grandes? ¿Cómo hacían esto?**

J.A.M.: Sí, sí, sí. Yo creo que ahí lo que se hacía, es decir, al coger, por ejemplo despidos o masivos o situaciones de crisis, pues bueno, nosotros ya se negociaba con las empresas, se hablaba con las empresas pero en aquel momento no había mucha conciliación previa, sino que se llevaba mucho a Magistratura, ¿no? O sea, que nuestra labor era más bien de Magistratura. Pero bueno, se intentaba llegar a acuerdos pero no era muy factible porque la patronal todavía estaba el Sindicato Vertical, era el control y era “nosotros somos aquí los poderosos, los trabajadores vamos a ver, pero en fin”. Pero nuestra labor de intermediación se intentó y se hizo algunos casos, pero vamos, fundamentalmente estamos trabajando en Magistratura para...

**M.A.: Y como miembro de la Dirección de la UGT he visto en las actas que usted fue elegido el 24 de mayo de 1976 Secretario de Prensa y propaganda, en una ejecutiva que en aquel momento estaba dirigida por Ramón Jáuregui, si no recuerdo mal.**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: Si no recuerdo mal. Hábeme un poquito de esa experiencia, donde además le asignan algo que ya citaba usted antes, que es la responsabilidad del órgano, *Lucha de clases*, ¿no?, que se llamaban.**

J.A.M.: Sí, bueno, la verdad es que lo de la *Lucha de clases* que era una cosa, una revista, en fin, hecha con una artesanía absoluta.

**M.A.: Sí, pero tenía un consejo de redacción, con Enrique Iparraguirre, Ignacio Quintana, Ramón Jáuregui, Julen Elgorriaga.**

J.A.M.: Sí, sí. Bueno, sí, hacíamos, teníamos un consejo de redacción, esto se repartía a las fábricas, se repartía en la calle, se buzoneaba, se hacía lo que se podía, ¿no? Y luego claro, lo que era muy penoso era la impresión, porque la impresión la hacía un trabajador, que luego estuvo muchos años en la UGT en Madrid, que se llamaba Josemari Asensio, que se murió ya. Y éste pues el pobre hacía lo que podía, ¿no?, le..., le costaba una barbaridad, teníamos que ir todas las semanas a decirle: “¿pero no has

acabado todavía, no has acabado?”. Pues se hacía con unos sistemas, absolutamente con una máquina de escribir. Era tremendo, ¿no?

Pero bueno, sí, con mucha ilusión lo hacíamos, y...

**M.A.: ¿Y qué trataban, qué temas trataban en esas revistas?**

J.A.M.: Pues tratábamos de todo, temas políticos, temas sindicales, temas económicos, bueno, la crisis, la inflación, los derechos de los trabajadores.

**M.A.: ¿Y quiénes escribían en esa revista? ¿Había gente invitada que se le daba la oportunidad de escribir algo para algún artículo o era siempre la misma gente?**

J.A.M.: No, éramos los mismos sí, sí, sí.

**M.A.: ¿Y al margen de...?**

J.A.M.: No se firmaba claro, porque era clandestina, claro.

**M.A.: Bueno, aunque, ¿hasta cuándo se editó? Se debió editar ya en tiempos de la transición, ¿no?**

J.A.M.: Sí, es posible, sí.

**M.A.: Y al margen de esta responsabilidad como dirigente de *Lucha de clases*, ¿cuáles otras funciones hacía como Secretario de Prensa y Propaganda en estos tiempos?**

J.A.M.: Bueno, pues la elaboración de todos los panfletos, la distribución de los panfletos, la distribución del Órgano Nacional de la UGT, que era un boletín pequeño de color rojo que nos llegaba aquí. Venía un señor, un compañero de París que... en un coche que atravesaba la frontera y quedábamos aquí en San Sebastián en un sitio apartado de la Playa Ondarreta y nos daba un montón de cajas y las metíamos en un coche, SEAT 1500, que tenía el padre de Benegas, eso nos lo dejaba. Y entonces pues

ahí, nosotros ya a partir de ahí pues íbamos a Bilbao, a Vitoria, iba a todos los pueblos y...

Yo tenía una colección, lo que pasa es que alguien se la quedó y no lo sé. Tenía una colección bastante importante de estos años de todos los boletines.

**M.A.: ¿El Socialista también lo repartían?**

J.A.M.: Sí, sí, porque se imprimía en París “El Socialista”, sí, sí.

**M.A.: ¿Y qué recuerda de la labor que desarrolló esta ejecutiva de Jáuregui, esta primera ejecutiva elegida de la UGT?, un poco más formalmente, aunque la primera en congreso es un poco más tarde.**

J.A.M.: De la UGT... Jáuregui es que fue Secretario General de Euskadi, no sé si fue también de Guipúzcoa.

**M.A.: Fue primero de Guipúzcoa y después en el 1980 fue nombrado de Euskadi, entonces se marchó a la dirección ya regional.**

J.A.M.: Bueno, ahí era, estaba todo muy vinculado a la política y el sindicalismo, o sea, no había una separación muy estricta, ¿no? Ahí el objetivo fundamental era hacer afiliación, ¿no?, es decir, que la UGT, que tenemos muchas dificultades porque lógicamente tenemos que competir con Comisiones Obreras que entonces pues estaba muy imbricada en el..., en el aparato franquista, ¿no?, en el Sindicato Vertical, y..., y teníamos muchas dificultades, ¿no? O sea, la clave era hacer organización, es decir, que esa es la palabra, hacer organización e ir penetrando fundamentalmente en las fábricas, en las fábricas de todo San Sebastián, de Guipúzcoa y, por tanto, ir creando una red de compañeros, de..., que distribuyese la propaganda, es decir, porque poco más se podía hacer en aquel momento. Bueno, este..., este era el objetivo fundamental, sí.

**M.A.: ¿Y cómo fue si recuerda el momento aumento de la afiliación en aquellos años entre el 1976, 1978, 1979 aproximadamente?**

J.A.M.: Bueno, yo creo que cuando ya se hacen las primeras elecciones generales es cuando hay una explosión de..., hay una explosión importante de afiliación, ¿no? La afiliación gruesa estaba en Vizcaya, es decir, porque estaban las grandes fábricas, los astilleros, La Naval, Altos Hornos, donde ahí sí había mucho peso, porque en Guipúzcoa es una industria mediana, no hay grandes, no había grandes industrias. Industria mediana y, por tanto, la afiliación gruesa, gruesa se produce en Vizcaya.

En Álava había también pero poco porque Álava tenía menos industrias y además estaba en manos de gente de la UGT que era bastante trotskista, o sea, era un poco gente de lo que hemos contado antes, que se quedaron allí incrustados, ¿no? Yo me acuerdo que aquí se afiliaron bastantes, bueno, bastantes, en fin, los pobres eran pocos, pero aquí entraron a la UGT gente trotskista, me acuerdo perfectamente, porque yo les conocía de las reuniones, que teníamos en mi despacho de todas las fuerzas políticas y luego los veía en la UGT, digo: “están todos los trostkos aquí”.

Bueno, pues eso sí.

**M.A.: ¿Y aquí en San Sebastián entonces grandes empresas donde hubiera un predominio de UGT recuerda usted? Vamos grandes, medianas empresas.**

J.A.M.: Sí, aquí tenían la Tabacalera. La Tabacalera era una empresa estatal y ahí teníamos mayoría. Sí, porque esto sí llevaba muchos años en la Tabacalera, en la época de la clandestinidad, incluso en los años 60 había gente de allí y yo creo que era el sitio más emblemático, ¿no?, de..., era el sitio más emblemático como empresa.

Luego también se penetró mucho en el transporte, los autobuses de San Sebastián, también se..., se copó la UGT era mayoritaria. Y luego ya en Éibar también pues se empezó, en Zumárraga, en las grandes empresas del metal, en Irún también. Había, vamos a decir, Irún, San Sebastián, Éibar que eran las zonas más industriales empezaron y luego Zumárraga, que era el interior de Guipúzcoa diríamos. En el metal tuvo mucha..., donde más penetró la UGT fue en el metal, sí.

**M.A.: Respecto a la fusión con USO, ¿cómo repercutió aquí? ¿Concretamente en Guipúzcoa?**

J.A.M.: No era muy importante USO, yo creo que USO era un sindicato muy..., muy..., aquí en concreto en Guipúzcoa muy..., muy pequeño y no..., no tuvo mucho problema, ¿no?

**M.A.: Y en cambio en la UGT de Euskadi tanto la incorporación de la gente de USO, como incorporación de..., no, incorporación no, las personas que pasaron a dirigir el sindicato, sobre todo a través de Jaime San Sebastián, con el apoyo de los militantes de Álava...**

J.A.M.: Los militantes esos son los trotskistas.

**M.A.: Sí, y con las personas de USO pues parece que creó una serie de fricciones que no sé cómo se vivirían aquí en USO, ¿recuerda usted que...? Bueno, dieron...**

J.A.M.: Sí, Jaime San Sebastián, sí, yo me acuerdo perfectamente de Jaime San Sebastián, que fue Secretario General de la UGT por..., por poco tiempo, ¿no? Estuvo..., fue una época muy conflictiva, sí, Jaime San Sebastián con el partido, con..., duró poco y se le puso en seguida Ramón Jáuregui, sí.

**M.A.: Y como alternativa a esta situación se crearon los grupos sindicales...**

J.A.M.: Exacto...

**M.A.: ... del partido.**

J.A.M.: Exacto.

**M.A.: ¿Cuál fue su experiencia aquí concretamente?**

J.A.M.: Bueno, la experiencia fue que visto en aquel momento, claro, los que estaban muy implicados en la UGT porque vivían el modelo sindical de UGT por ser trabajadores, dirigentes sindicales en las grandes fábricas, ellos efectivamente querían que el partido fuese un poco la vanguardia en esto, 3`y que..., y ahora es que me estás haciendo recordar cosas, claro, con lo de Jaime San Sebastián y lo de USO y eso.

Pues efectivamente querían que se impusiesen las tesis del partido, ¿no?, para que la UGT no tuviese desviaciones hacia elementos trotskistas, elementos de la USO, o sea, grupos de presión dentro del sindicato y entonces el partido que era mayoritario no debería consentir que grupos minoritarios controlasen, tomasen decisiones en contra de la mayoría, ¿no? Entonces esto fue, esto creó bastantes fricciones, ¿no?

Yo me acuerdo que en el comité nacional del Partido Socialista de Euskadi pues hubo muchas discusiones sobre esta historia, hubo bastantes fricciones para imponer esos criterios que hoy se nos parecerían absolutamente absurdos, ahora les parece bien, con un régimen un poco leninista, estalinista, es decir, que el partido va contra el sindicato, es decir, el sindicato es algo que no tiene nada que ver con el partido, puede tener la ideología, pero es un funcionamiento externo, responde a otros parámetros absolutamente diferentes.

Pero en aquel momento pues estábamos un poco con la acumulación ideológica de la dictadura, de la clandestinidad y todavía no se veía que tenía que haber esa distinción.

**M.A.: La autonomía sindical.**

J.A.M.: Exactamente, la autonomía sindical...

**M.A.: Prioridad. Y aquí los guipuzcoanos apostaron más bien dentro de la UGT misma por las tesis del partido, ¿no?, de la ortodoxia dentro del partido, ¿no?**

J.A.M.: Sí, sí, sí, eso no..., no se discutía.

**M.A.: Una crítica fuerte a la ejecutiva de Jaime San Sebastián...**

J.A.M.: Sí, sí, sí.

## **CAPÍTULO IV- LA ACTIVIDAD POLÍTICA DURANTE LA TRANSICIÓN Y LA DEMOCRACIA**

01:12:55:

**M.A.: Usted está muy vinculado con la UGT hasta un momento en el que entra más en política, ¿hay algún momento en que usted considere que hay un cierto apartamiento de la UGT o de la dirección de la UGT que sale aproximadamente en el 1978, 1979?**

J.A.M.: Sí, bueno, yo tengo..., mi vinculación ya es más política a partir de esos años, a partir de 1977, 1978, me voy apartando ya de..., de la UGT. Hombre, ya te he dicho que mi vida se hubiese cambiado radicalmente si yo entro en el congreso, en el XXX Congreso, porque me hubiese ido a Madrid probablemente a vivir, porque en aquel momento había que reconstruir todo el aparato de un sindicato con vocación de mayoritario, pero en fin, tomé una decisión que tampoco me forzaron, o sea, me ofrecieron, me ofrecieron, pero vamos, tampoco fue una cosa que digan “tienes que ir”. Yo pude optar y entonces opté por dedicarme más a la política, ¿no?

Yo tampoco vivía entonces de eso, o sea, que tenía mi despacho y tampoco..., pero bueno, esa fue una decisión.

**M.A.: Pero es elegido diputado ya en el 1977, parece que hay una definición más por la..., por la vida política.**

J.A.M.: Sí, sí, sí.

**M.A.: ¿Qué recuerda de aquellas elecciones de las del 1977 y de su labor como diputado? Hágame un poco un resumen**

J.A.M.: Bueno, pues yo creo que en fin, desde el punto de vista personal yo creo que es..., los momentos más felices de mi vida, sin duda alguna. Primero, era joven, con un entusiasmo total, éramos vírgenes en materia política, ya de grandes vuelos como ir al congreso y bueno, pues sobre todo yo destaco que no éramos profesionales de la política sino que éramos entusiastas de la política. Éramos profesionales y llegamos a la política, no políticos profesionales, eh. Entonces es una distinción muy..., muy importante, ¿no?

Y bueno yo, pues sí recuerdo que es una época para mí extraordinaria desde el punto de vista político, yo viví toda la transición, la elaboración de la Constitución, la elaboración del estatuto de autonomía, las relaciones con todos los líderes del PSOE y de todos los partidos. Políticamente es la etapa más satisfactoria de mi vida.

**M.A.: ¿Y su participación en el Consejo General Vasco?**

J.A.M.: Bueno, pues también fue muy satisfactoria porque fue sentar los pilares de la autonomía. A mí me hicieron consejero de cultura, desplegué una labor yo creo que sin dinero, pidiendo subvenciones a las empresas, en fin, muy satisfactorio y muy intenso, muy intenso.

Hasta tal punto fue la intensidad de esas épocas, 1977, 1978 que la ejecutiva del Partido Socialista de Euskadi se reunía todas las semanas, incluso en verano, es decir, en el mes de agosto tuvimos hasta cuatro y cinco reuniones.

Y hay una cosa que ahora no se hace, creo, creo que no se hace, seguro que no se hace, que es que claro, eran tantos los asuntos que teníamos encima de la mesa, tantas las decisiones que teníamos que tomar, siendo chicos que teníamos entre veintiocho y treinta y dos años los que dirigíamos aquella organización, o treinta y cinco el que más, o treinta y siete, que decíamos: “vamos a parar, vamos a reflexionar y vamos a reunirnos en un convento o en un parador. Vamos a estar tres días reflexionando sobre qué decisiones vamos a tomar”.

Entonces hacíamos una especie de tormenta de ideas, de reflexión, bueno. Eso lo hacíamos con bastante frecuencia. Porque los acontecimientos nos desbordaban. Entonces eso es algo que ahora no se hace yo creo, es decir, cuando tienes unos problemas graves, es decir, bueno, vamos a ver, aquí hay varias opciones, varias posibilidades, por dónde tiramos, por aquí, por aquí, por allí. No hay que improvisar, hay que ir reflexionando sobre los caminos que vamos a tomar.

Bueno, pues eso lo hacíamos. Yo creo que fue eso muy positivo, ¿no?

**M.A.: Su labor en el Consejo General Vasco, ¿qué es lo que recuerda más importante de la gestión que usted hizo como consejero de Cultura?**

J.A.M.: Mi labor personal.

**M.A.: Bueno y también la del..., también la del organismo si quiere.**

J.A.M.: Bueno, sí, bueno, ahí políticamente yo creo que hicimos, fue la preautonomía, sentamos las bases del Estatuto de autonomía. Era un gobierno de concentración, fue una lucha brutal contra ETA, peleamos muchísimo desde el Consejo contra ETA, preparamos las bases del Estatuto de Autonomía. Yo personalmente hice muchas cosas, hice exposiciones, hice concursos, hice..., di subvenciones, pero no tenía un duro de presupuesto, porque el Estado no nos había transferido el dinero. Y..., y entonces yo pedía a las grandes empresas que nos ayudasen y nos ayudaban, ¿no? Bueno, una satisfacción total, con Ramón Rubial de presidente, con una dinámica enloquecida de trabajo y un gran recuerdo.

**M.A.: También hay otro momento importante que es el XXVIII Congreso del PSOE con el abandono del marxismo, bueno, y la propuesta de abandono del marxismo.**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: La crisis que da lugar al congreso extraordinario después de la dimisión de Felipe González.**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Qué recuerda de todo eso? ¿Cómo repercutió aquí en Euskadi concretamente?**

J.A.M.: Bueno, fue, fue una... Sí, fue un congreso que se hizo..., que se hizo muy traumático y además ese congreso Felipe González lo perdió porque los delegados se elegían no provincialmente sino localmente, con lo que se..., con lo que era imposible controlar la organización. Es decir, cada agrupación local tenía un delegado o dos, con lo que claro, no había manera de que se supiese qué resultado iba a ocurrir, fue muy democrático. Pero bueno, yo creo que la gente no tenía muy claro lo que significaba la propuesta de Felipe y era, como decía antes, una acumulación ideológica, decir, “no,

oiga, nosotros no vamos a ser menos rojos que los comunistas y que..., en fin, que otras organizaciones que estaban a tal”.

Y..., y bueno fue muy traumático, sí, yo recuerdo con mucha... Yo me encontré con Felipe de frente, “¿pero cómo vas a...” “Sí, siyo lo dejo, yo lo dejo, yo no estoy de acuerdo y, por tanto...” Y bueno, yo sé que el siguiente congreso ya se preparó bien y bueno. Y yo creo que fue una decisión muy acertada, porque el congreso de 1976 fue tremendo. Creo que fue antes de ese, ¿no?

**M.A.: Sí.**

J.A.M.: En el que se daban los pasos del socialismo, como un poco como si fuese un partido comunista, los pasos que hay que dar del socialismo que fue un congreso tremendo.

**M.A.: En el 1976. Y a partir del 1980 es usted diputado en el Parlamento Vaco, ¿verdad?**

J.A.M.: Sí, sí.

**M.A.: Hasta el 2009. ¿Y cuáles son las tareas que ha desempeñado allí? Lo más destacable que considera usted.**

J.A.M.: Bueno, lo más destacable fue la gran frustración que tuvimos nosotros porque pensábamos que íbamos a tener unos resultados mucho mayores, fueron los peores resultados que tuvimos desde el 1977, 1978, 1979, hubo tres elecciones, dos al Parlamento..., al Parlamento, al Congreso de los Diputados y al Senado y otro a las municipales. Y no sé, el País Vasco estaba enloquecido y ahí ganó el PNV arrasó, o sea, arrasó y salió Herri Batasuna como una fuerza emergente que estaba oculta, que no se había presentado antes y que salió, ¿no?

Fue una gran decepción porque sacamos muy pocos diputados y realmente nos sentimos..., analicemos qué hemos hecho tan mal para que tengamos unos resultados... Ya empezaba..., el terrorismo era tremebundo, la situación era caótica en el país, PNV con mayoría absoluta, fue muy duro esos años, muy..., durísimo, durísimo, porque éramos un partido prácticamente marginal. Creo que Herri Batasuna nos ganó ahí,

éramos el tercer partido, de ser el primer partido, a ser el tercero en un período de dos años, después de la..., del esfuerzo que habíamos hecho para aprobar la Constitución, el Estatuto de Autonomía.

Claro, a partir de ahí la negociación del Estatuto, no se llevó entre el PSOE y el PNV sino se llevó entre UCD y el PNV, nosotros estuvimos ahí un poco de convidados de piedra, sí, estuvimos, influimos un poco, pero no fue..., es decir, fue muy duro, es decir, qué hemos hecho mal, qué hemos hecho. ¿Cómo nos ha maltratado el electorado, no? Cosa que se recuperó en el 1982, o sea, en dos años cambió radicalmente, ¿no?, con la subida de Felipe González. Sí.

**M.A.: ¿Y la situación interna del PSOE en aquellos años también era...?, en Euskadi me refiero, ¿era también bastante conflictiva, no? ¿O qué problemas tenía el PSOE internamente?**

J.A.M.: Bueno ahí había, es decir, esto ha sido una..., sí, fue bastante conflictiva, porque diríamos que el núcleo dirigente era guipuzcoano, era guipuzcoano, los afiliados eran vizcaínos. Para resumen, eh, o sea, el grueso de la militancia estaba en Vizcaya y, sin embargo, los abogaditos guipuzcoanos éramos los que mandábamos. Y ahí se crearon ya unas fricciones, empezaron con la llegada de..., es que en Vizcaya eran todos obreros, no había profesionales, no había. Hasta tal punto que no tenían ni coche, o sea, alquilaban taxis para ir de un sitio a otro, no sabían conducir.

Sí, sí, sí, sí, esto era así. Eran obreros, obreros, obreros. Hasta que llegaron un grupo de profesionales encabezados por Ricardo García Damborenea, que era un personaje muy brillante, y luego acabó muy mal, pero era un tío brillante que sabía controlar a las personas, él se hacía lavados de cerebro, bueno, en fin.

Y éste empezó a crear ese movimiento ya de confrontación, de ser más partido más obrerista, menos autonomista, diríamos, a grandes brochazos, ¿no?, pero en el fondo latía una lucha por el poder de..., de control del partido, ¿no? Y eso creó ya desde esa época..., desde el año 1979, 1980 se crearon fricciones, ya empezaron a agrandarse las fricciones, que no se resolvió hasta que Nicolás Redondo Terreros fue Secretario General efectivamente, ¿no? Hasta que Vizcaya no copó ya la Secretaría General, sí.

**M.A.: ¿Y su posición en todas estas fricciones?**

J.A.M.: Bueno, yo estaba con los guipuzcoanos lógicamente, yo era de los que mandaba en aquel momento, me parecía la postura de Damborenea y de los que le seguían excesivamente rústica y..., y poco matizada y diríamos que sería del lado más de los autonomistas que de los obreristas para..., todo eso a grandes brochazos pero, bueno, para entendernos.

**M.A.: ¿Y la relación con el nacionalismo en todas esas épocas de en torno al 80 más o menos cómo va evolucionando?**

J.A.M.: Bueno, yo..., hasta el Estatuto las relaciones son bastante buenas, ¿no?, es decir, hicimos un frente autonómico en el 1977, del PNV, gracias a nuestros votos ganó un senador en Navarra que no hubiese ganado en la vida y nosotros no sacamos ningún senador en Navarra.

Fue muy bien, a partir del 1980 ya fue mucha confrontación, porque claro, estábamos en una posición minoritaria, Garaicoetxea pues tenía la mayoría absoluta, tenía mayoría absoluta porque HB no iba al Parlamento, entre otras cosas.

Pero ahí hubo ya bastante bronca y bastante separación, sí.

**M.A.: ¿Y ELA en la vida sindical de aquellos años qué papel tenía?**

J.A.M.: Bueno, la vida sindical ahí estábamos en pleno conflicto entre partido, precisamente entre los años 80, entre finales de los 70 y los 80, ¿no? Pero bueno, la UGT fue creciendo, yo creo, se fue instalando y bueno, yo creo que fue bien, que fue una época de consolidación.

**M.A.: ¿La reconversión industrial aquí en Guipúzcoa, usted la vive de una manera cercana o...?**

J.A.M.: Sí, bueno, en Guipúzcoa y en Vizcaya y en todos los sitios claro, porque fue brutal. Es decir, yo creo que la reconversión..., fue brutal, no brutal la reconversión, fue brutal la reacción, la reacción de..., de los partidos nacionalistas fue absolutamente irresponsable, del PNV, del sindicato LAB, que empezaba a surgir en aquellos momentos, bueno, me parece que fue demagógica absolutamente, ¿no?, porque yo creo que la gran decisión que tomó el Gobierno Socialista es hacer una reconversión

industrial que permitiese que el País Vasco renovase su tejido industrial, lo dedicase a otras cosas y eso produjo muchísimos beneficios, es decir, porque las prejubilaciones y las compensaciones que se dieron hicieron que el País Vasco no se cayese, sino que hubo mucho dinero, ¿no? Yo reprocho al nacionalismo su postura demagógica irracional y yo creo que en aquellos momentos los dirigentes sindicales estuvieron a una altura extraordinaria y me acuerdo fundamentalmente de Corcuera, de José Luis Corcuera que fue uno de los artífices de aquella reconversión, era un líder nato, un tipo brillantísimo y tuvo que..., tuvimos que pelear en solitario, vamos, era una cosa increíble.

**M.A.: ¿Y tuvo costes para la UGT?**

J.A.M.: ¿Cómo?

**M.A.: ¿Tuvo costes para la UGT en pérdida de afiliación, en...?**

J.A.M.: Hombre, yo me imagino que sí. Sí, sí, sí tuvo un coste, sí.

**M.A.: Sobre la crisis del PSOE y la UGT que termina o que digamos llega a su punto culminante con la huelga general del 1988 ¿cómo la vivieron en Euskadi?**

J.A.M.: Sí. Bueno, ahí se fue separando yo creo..., en fin, ahí había una lucha. Primero, hay algo natural que tenía que pasar, que es que el PSOE y la UGT no podían ser lo mismo, es decir, hay intereses diferentes, el sindicato tiene que defender a los trabajadores en cualquier momento. Hay momentos en que no se puede pactar porque es imposible, pero el Gobierno tiene que tomar decisiones, que considera, que políticamente son beneficiosas para el conjunto del país, aunque sean perjudiciales, para... bueno, pues para los trabajadores de un sector. Y bueno, yo creo que ahí se produjo el desencuentro entre Felipe y..., ya que venía larvándose entre Felipe y Nicolás Redondo y..., y bueno, pues fue algo..., algo natural, no me parece que es nada que..., que algo que tenía que suceder y sucede.

**M.A.: ¿No recuerda conflictos especialmente importantes en aquel momento en su entorno personal?**

J.A.M.: Sí, sí, porque había gente que pertenecía a las dos organizaciones, que eran dirigentes de las dos organizaciones y ciertamente pues eso creó conflictos personales, sí.

**M.A.: Inmediatamente después...**

J.A.M.: Y políticos.

**M.A.: Y políticos, claro. Inmediatamente después, unos años después salta la crisis de la PSV y he leído por ahí en algún sitio que usted tuvo una labor bastante destacada, porque ayudó a que la promoción... Usted era en aquel momento Consejero del Gobierno Vasco y que ayudó a que la promoción de la PSV entrara en la promoción de viviendas sociales del País Vasco.**

J.A.M.: Sí.

**M.A.: ¿Cómo vivió usted aquella experiencia y qué...?**

J.A.M.: Bueno, yo creo que...

**M.A.: Y qué opinión tiene también de cómo la afrontó el Gobierno de la Nación...**

J.A.M.: Sí, bueno, ahí hay una versión que dice que el Gobierno de la Nación en aquella época quería cargarse a la UGT y a sus dirigentes y eso fue una ocasión, es decir, “habéis metido la pata, habéis hecho una gestión espantosa, tenéis que..., vosotros que apechar con las consecuencias”.

La verdad es que la gestión fue bastante desastrosa, ¿no?, porque yo creo que en fin, en aquel momento si con una gestión mejor se hubiese hecho una labor que hubiese sido para la UGT si eso se hubiese continuado de una manera más modesta en vez de tan grandioso como se proponía, pues que hubiese sido un sindicato que hubiese dado unos servicios extraordinarios y proporcionar viviendas a unos precios muy asequibles y en colaboración con los gobiernos autónomos y tal.

Pero bueno, yo creo que la gestión de UGT fue desastrosa, que el Gobierno dijo: “esto no tiene mucho arreglo”. Yo no sé, porque no puedo penetrar en aquella decisión política si el Gobierno en aquel momento de Felipe González dijo: “bueno, vamos a dejar caer esto, si esto..., a ver si nos quitamos a esta dirección y todo esto”.

Eso yo no lo puedo certificar, pero probablemente hay algo de eso también, probablemente, no lo puedo asegurar con seguridad.

Pero yo respecto al País Vasco, que aquí no estaba muy contaminado, en fin, no había...

Bueno, yo salvé un poco las promociones que había porque parecía que había que echar una mano y la verdad es que se resolvió todo perfectamente, la gente recibió sus viviendas y..., y creo que resolvimos muy bien el asunto, o sea, que no hubo ningún problema.

**M.A.: Pues hábleme un poquito de su trabajo en este gobierno en coalición con el PNV, en el que participó usted.**

J.A.M.: Bueno, sí yo..., yo hicimos yo creo que muchas cosas. Sobre todo hay una ley que..., que dice que lleva mi nombre, que se llama la Ley Maturana, que ha tenido mucha repercusión en los veinte últimos años, ¿no? Porque era una ley que obligaba a todos los terrenos urbanizables a que construyesen un 45% de viviendas de VPO, y eso bueno, eso..., eso y en los urbanos pues era un 15%, ¿no? Y eso promovió muchísima construcción de viviendas sociales.

Hombre, también lo ha intentado burlar esa ley, un terreno que es urbanizable, que hay que poner la luz, el gas, todo, pues a veces lo consideraban urbano y tenían que hacer menos, bueno, pero han intentado jugar pero yo creo que ha sido esa una ley de mucho impacto aquí en toda España, ¿no? Sí, lo diría como algo importante, sí.

**M.A.: De lo más destacable de...**

J.A.M.: Sí, como muy destacado fuera de la comunidad autónoma incluso, sí.

**M.A.: ¿Y la situación política actual en el País Vasco cómo la analiza usted ahora mismo? Vamos, el papel del PSOE efectivamente sobre lo que nos ocupa.**

J.A.M.: Bueno, yo creo que estamos en un período en el PSOE en general y en el PSOE vasco en particular muy complicado, es decir, estamos sin responder a las demandas sociales, es decir, hay un enroque en continuar actuando como si no hubiese pasado el 11-M, como si todo fuese igual que hace quince años, es decir, nada se mueve, todo el mundo quiere seguir en el poder, aunque se pierdan elecciones todo sigue, es igual que haya perdido dos veces, que haya perdido tres, que haya perdido cuatro, todo el mundo quiere seguir. Con lo que eso que es una cosa absurda, que es que en el País Vasco en las últimas elecciones municipales, en Álava que es el vivero, es decir, siempre saca más votos en Álava porcentualmente que en todos los sitios, pues ha perdido un 40% de los votos, nadie ha dimitido. No solamente no han dimitido, sino que quieren seguir y quieren influir.

No hay..., en la conferencia política famosa, bueno, no se ha hecho en el PSOE, no sé si se habrá dado pues un amago o se ha dado un paripé. Es decir, yo creo que en estos momentos hay un desprestigio, no solamente del PSOE, sino de todos los partidos, es decir, que están alejados de la realidad y que..., yo soy absolutamente pesimista respecto a que no se toman decisiones, quiero decir, que todo sigue igual, todos los buenos deseos de cambio.

¿Por qué? Porque la inercia de mantenerse en el poder, que es una inercia demasiado poderosa para los que están mandando y esto hace que el futuro pues sea muy incierto, o sea, no se están sentando bases de..., de cambio, es decir, seguimos funcionando como hace cien años. Ya no es que no haya democracia hacia los simpatizantes, es que la democracia interna en los partidos es una cosa que está suprimida.

Por tanto, yo soy escéptico y crítico.

**M.A.: ¿Ahora mismo tiene usted alguna responsabilidad o vinculación política?**

J.A.M.: No.

**M.A.: Muy bien, pues si me quiere contar alguna cosa más o ya hemos terminado.**

J.A.M.: Hemos hablado de todo...

**M.A.: De todo un poco, lo dejamos aquí, muchas gracias.**

J.A.M.: Sí.